

Darse Cuerpo en tiempos de Pandemia

Ariadna Vázquez Tenorio

Graciela Cardó se preguntaba apenas en mayo pasado durante el XV Diálogo de COWAP, “Poder, género y amor”, si con el uso de las redes sociales, las nuevas generaciones estarán construyendo nuevos guiones y libretos sexuales/amorosos con diferencias entre géneros. Piensa junto con Balick, Ebere y Chabuike que sí, que se ha desarrollado una cultura comunicacional peculiar y única para las Redes, que son mayormente utilizadas por jóvenes -aunque no únicamente- y como bien sabemos la cultura genera prácticas, que a su vez devienen en procesos.

En estos tiempos de pandemia y post-pandemia resulta todavía más importante discutir y profundizar reflexiones en la riqueza del uso de las redes sociales para el coqueteo, el ligue y el amor. Si bien ya antes de la pandemia por Covid el uso de redes sociales ya era más común que el encuentro personal, en estos tiempos y los venideros ¿Qué nuevos libretos se encontrarán para el paso del encuentro físico-corporal? ¿Se desarrollarán o agudizarán? Así como el VIH, en su momento planteó giros y nuevos códigos de acercamiento ante el temor de ser portador o resultar contagiado ¿El Covid, planteará nuevas frases, gestos y formas de acercamiento en la búsqueda natural de ‘Darse cuerpo’ al que hace referencia Alizade en su libro *La sensualidad Femenina?* Concepto que hace referencia a la natural búsqueda de objeto en el proceso de desarrollo y hallazgo del objeto, en la que el cuerpo del otro ocupa un lugar imprescindible al que dirigir la pulsión, tanto en el dominio de la fantasía como en el de la realidad.

El período de contingencia por Covid-19 ha limitado por mucho, la vida social tan necesaria para el buen desarrollo de los jóvenes (Meltzer, 1973). Si como sabemos, ser adolescente es difícil, las indicaciones sanitarias han complicado aún más la vida de aquellos. Para el mes de abril de este año, la UNESCO¹⁶ registraba ya 107 países que habían cerrado escuelas, es decir, más de 861,700,000 niños y jóvenes en el mundo empezaron a ver impedida la socialización con sus pares y maestros, aunado ello al cierre de espacios para la

¹⁶ Preparación y Respuesta a la Enfermedad del Coronavirus (COVID-19) – Resúmenes Técnicos del UNFPA – V, 24 de marzo de 2020.

educación informal especialmente dirigidos a jóvenes, con el consecuente aumento de intranquilidad emocional y ansiedad ya de por sí muy frecuente en este periodo de la vida.

Así, resultó como única alternativa para mantener los contactos sociales el uso de plataformas y redes sociales con sus códigos y lenguajes peculiares. *Instagram*, *TikTok*, *Whatsapp* aumentaron su uso; en un análisis de las tendencias aparecidas en *TikTok* durante la pandemia (Olivares- García *et al.*, 2020) se encontró que la temática del Covid en esta aplicación, inundó las publicaciones y vistas.

Sin embargo, a pesar de la existencia de estas alternativas tecnológicas que han servido de apoyo para continuar activo en el imaginario de la vida social, resulta interesante pensar en qué alternativas surgirán para el contacto personal, el espacio para el jugueteo del lenguaje corporal tan propio de los jóvenes, más aún si tomamos en consideración la imperiosa necesidad del cuerpo a cuerpo en el proceso de definición de la identidad psicosexual y la búsqueda de pareja (s), de poner en juego la pulsión de apego, de contrectación, de autoconservación, etc.

Pulsión de apego, siguiendo a Bowlby (1969), que se expresa en la necesidad de un cuerpo como superficie de contacto placentero; pulsión de contrectación, que alude a la necesidad imperiosa de contacto humano; pulsión de autoconservación, que se expresa cuando el objeto garantiza con su presencia además de satisfacciones sexuales, la supervivencia del sujeto en el aspecto material e inmediato.

Sabemos que en etapas tempranas el ser humano construye su imagen corporal, a partir del primer cuerpo a cuerpo con su madre/cuidador principal, que se ofrece como contenedor nutricional, fuente de seguridad al que el pequeño, en su vulnerabilidad, se entrega al ofrecimiento de ser contenido, significado y nombrado. Germina pues, la imagen inconsciente del cuerpo (Dolto, 1984).

Con la llegada de la pubertad y adolescencia comienza el tránsito a la exogamia, la búsqueda por la autonomía y nuevos objetos de amor que amplían el panorama para continuar reafirmando la identidad, una búsqueda y hallazgo de objeto que involucra deseo, fantasía y placer y ahora el sujeto pasa de recibir el cuerpo de otro a la búsqueda de otros cuerpos: “Darse cuerpo se convierte en una función vital. Implica ir en busca de otros seres y agenciarse sus cuerpos para el placer, para el goce, para el amor, en forma transitoria o más o menos duradera” (Alizade, 1992, p. 70).

Este darse cuerpo, dice la autora, tiene sus implicaciones tanáticas y eróticas. Desde la pulsión de muerte, en su tendencia al dominio del cuerpo del otro, con miras de destrucción, el cuerpo a cuerpo pervertido, que busca la sumisión o la servidumbre de otro cuerpo, o bien, servir de depositario de las sobras de otro cuerpo.

Desde el *Eros*, el cuerpo del otro puede ser requerido en forma total. Es el caso de la amistad, el enamoramiento o el amor verdadero, que invita a dejarse afectar por el cuerpo del otro, recibir su historia, sus huellas mnémicas, entrar en intimidad psíquica acompañada de la carne, que intensificará el placer; es una relación de placer/amor. Cuando la búsqueda es parcial, tiene la finalidad de gestionarse placer con el otro cuerpo, obtener beneficios de ese cuerpo erógeno ‘sostenido en el tiempo del deseo; la relación es de placer/deseo’: busca la saciedad de los sentidos, con el menor compromiso afectivo posible (Recuerdo aquí el relato de una paciente acerca de un encuentro sexual casual: “*parecía que estaba ante la mesa puesta de la cena de Navidad, no paraba de decir qué rico, qué rico*”).

Retomando a Winnicott (1953), la autora percibe en el darse cuerpo erógeno el espacio transicional, en el que surge el juego creativo, que habita la fantasía narcisista trófica, nutricia. “Trátase de la majestad de sujetos unidos en la aventura corporal revitalizadora” (p. 72). Lo que para Meltzer (1973) requiere de la activación de la identificación introyectiva para alcanzar este juego preliminar fantástico y lúdico con el cuerpo del otro, hasta llegar a la fusión de cuerpos en la fantasía thalásica de ser uno con el cosmos y donde se pone en acción la identificación proyectiva.

Siguiendo a Anzieu (1987), Alizade explica: “Porque darse cuerpo es darse envoltura sensorial y envoltura psíquica en tanto el otro aporta elementos tróficos, ora en el nivel de la autoconservación, ora en el nivel sensual de estimulación y descarga” (p. 73). En mi opinión, si bien, actualmente los jóvenes habían desarrollado antes de la pandemia una cultura de ligue, enamoramiento y cortejo teniendo como primer tiempo la vía virtual, también en lo presencial ya ejercían prácticas de acercamientos cuerpo a cuerpo con libertad, desde este concepto de darse cuerpo desde el *Eros*, buscando placer, encontrándose en el cuerpo del otro de forma lúdica. Era frecuente escucharlos decir “*Me dí a cuatro en esa reunión*”; “*Fulana y su amigo se dieron dos veces*” incluso ya se permitían la experimentación pública de cuerpos indistintamente sin importar mucho el sexo o género, el espacio lúdico del darse

cuerpo comenzaba a tener una naturalidad saludable entre los chicos. Surge la duda: ¿Qué efectos está teniendo para la juventud la pérdida de estas prácticas?

Gruber *et al.* (2020) señalan que de acuerdo a los hallazgos reportados por Cohen; Hofmann; Slavich: “Los factores estresantes relacionados con Covid-19, como los mandatos de distanciamiento social, también pueden reducir el acceso a interacciones sociales regulares que se reconocen como un proceso importante para promover la resiliencia psicosocial y el bienestar general” (p. 7).

Aumento en los índices de ansiedad por el riesgo a contagiarse; depresión por los espacios y dinámica vital perdida; frustración que moverá a la creatividad para desarrollar nuevas estrategias que permitan continuar ejerciendo la libertad sexual y de interacción ganada hasta apenas ayer. Mencionan Gruber *et al.* (2020): aunque una minoría del 15% al 30% después de un año de haber estado expuesto a la situación traumática continúan presentando síntomas elevados, es alentador saber que la mayoría de los jóvenes y adultos expuestos a eventos traumáticos alcanzan una recuperación total al paso del tiempo. En este tenor, hace algunos días me sorprendió la escena de la serie futurista “*UPLOAD*” (1° temporada, 2° episodio) en el que vemos a una pareja de desconocidos en encuentro sexual consensuado por medio de un dispositivo electrónico pegado al pecho de cada uno, al que le llaman “protección” y en el que graban su consentimiento informado de las condiciones en las que se dará la relación. La escena finaliza con la despedida de la pareja acordando, a la vez la calificación que registrarán mutuamente en la *App* ‘*Nitely*’. Este término con el que se nombra la *App* me remitió a la idea de una especie de expediente de salud para poder ingresar a esas prácticas.

Considerando que ya existen aplicaciones digitales para encuentros sexuales y búsqueda de parejas, no parece que estemos muy lejos de alcanzar estas prácticas. Sin embargo, no yendo tan lejos, he escuchado en consulta las preocupaciones de los más jóvenes para acceder a una cita presencial, tanto con desconocidos como con conocidos. Se animan a preguntar ¿Qué tanto han salido de sus casas? Surgen preguntas antes impensables en las conversaciones entre jóvenes ¿Cómo está la familia? ¿Con cuántos convives en casa? ¿Hacen *home office*? En fin, los diálogos y espacios físicos de encuentros comenzarán a variar. Si en pre-pandemia las plazas comerciales, los cines y los antros eran los sitios por excelencia para

el ligue y el Darse Cuerpo, ahora, al parecer, en algunos sectores de la población joven, resurge la búsqueda de espacios al aire libre o la intimidad de la casa de alguno.

Estamos por ver más cambios en las prácticas de socialización y enamoramiento de los jóvenes, pues la pulsión seguirá buscando al objeto y la natural necesidad del cuerpo a cuerpo es ineludible. Como psicoanalistas o psicoterapeutas en el trabajo con adolescentes y jóvenes, se requiere además de la consabida atención libre y flotante, y la regla de abstinencia, una escucha abierta y sin prejuicios de las diferentes modalidades para encontrar un cuerpo, una presencia, una relación de amistad, de noviazgo y trabajar a fondo los sentimientos de culpa que surgen al salir a la calle, a espacios públicos si es que viven con padres o hermanos. El temor a contagiarlos ha sido y es una fuente de tortura inimaginable desde un superyó sádico, cruel y punitivo (Bleichmar, 1997).

Resumen

Graciela Cardó se preguntaba apenas en mayo pasado durante el XV Diálogo COWAP: Poder, Género y Amor, si con el uso de las redes sociales las nuevas generaciones estarán construyendo nuevos guiones y libretos sexuales/amorosos con diferencias entre géneros.

En estos tiempos de pandemia y post-pandemia resulta todavía más importante discutir y profundizar reflexiones en la riqueza del uso de las redes sociales para el coqueteo, el ligue y el amor. Si bien ya antes de la pandemia por Covid el uso de redes sociales ya era más común que el encuentro personal, en estos tiempos y los venideros ¿Qué nuevos libretos se encontrarán para el paso del encuentro físico-corporal? ¿Se desarrollarán o agudizarán? Así como el VIH, en su momento planteó giros y nuevos códigos de acercamiento ante el temor de ser portador o resultar contagiado ¿El Covid, planteará nuevas frases, gestos y formas de acercamiento en la búsqueda natural de ‘Darse cuerpo’ al que hace referencia Alizade en su libro *La sensualidad femenina*?

Darse cuerpo, función vital que surge en la búsqueda y hallazgo de objeto que involucra deseo, fantasía y placer, cuando el sujeto pasa de recibir el cuerpo de otro a la búsqueda de otros cuerpos en el tránsito a la exogamia para continuar reafirmando su identidad.

Palabras Clave: Darse cuerpo, redes sociales, imagen inconsciente del cuerpo, pandemia.

Summary

Last May, during the 15th COWAP Dialogue: Power, Gender, Love, Graciela Cardó wondered if social network using by new generations was building new scripts with gender differences.

In this pandemic and postpandemic era it is even more important to discuss and to deepen reflections about social network using to flirting, dating and loving. It is true that before Covid pandemic social network using was more common than personal encounters, but in these times and in coming, what scripts will be found to pass to the physical encounter? Will they develop or sharpen? Just like HIV in its moment propose new codes for approaching because of the fear of being a carrier or being infected, will Covid set new expressions, gestures and closing ways in the natural search of “taking on a body”, like Alizalde refers in *The Feminine Sensuality*”?

“Taking on a body”, vital function that emerges in the searching and finding of object that entail desire, fantasy and pleasure, when the subject goes from receiving the other’s body to the searching of other bodies in the transition to exogamy to continue reaffirming its identity.

Keywords: taking on a body, social networks, pandemic, unconscious image of the body.

Bibliografía

ALIZADE, M. (1992). *La sensualidad femenina*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

ANZIEU, D. (1985). *El Yo piel*. Madrid: Biblioteca Nueva.

BLEICHMAR, H. (1997). *Avances en psicoterapia psicoanalítica. Hacia una técnica de intervenciones específicas*. Barcelona: Paidós.

BOWLBY, J. (1969). *El vínculo afectivo*. Buenos Aires: Paidós.

DOLTO, F. (1984). *La imagen inconsciente del cuerpo*. Barcelona: Paidós Ibérica.

GRUBER, J., PRINSTEIN, M. J., CLARK, L. A., ROTTENBERG, J., ABRAMOWITZ, J. S., ALBANO, A. M., ALDAO, A., BORELLI, J. L., CHUNG, T., DAVILA, J., FORBES,

E. E., GEE, D. G., HALL, G., HALLION, L. S., HINSHAW, S. P., HOFMANN, S. G., HOLLON, S. D., JOORMANN, J., KAZDIN, A. E., KLEIN, D. N., WEINSTOCK, L. M. (2020). Mental health and clinical psychological science in the time of COVID-19: Challenges, opportunities, and a call to action. *The American psychologist*, 10.1037/amp0000707. Advance online publication. (Archivo PDF) <https://doi.org/10.1037/amp0000707>

MELTZER, D. (1973) *Los estados sexuales de la mente*. México: Paradiso Editores.

OLIVARES-GARCÍA, F. J., & MÉNDEZ MAJUELOS, M. I. (2020). Análisis de las principales tendencias aparecidas en TikTok durante el periodo de cuarentena por la COVID-19. *Revista Española de Comunicación En Salud*, 11, S243–S252. <https://doi.org/10.20318/recs.2020.5422>

Preparación y Respuesta a la Enfermedad del Coronavirus (COVID-19) – Resúmenes Técnicos del UNFPA - V 24 de marzo de 2020.

WINNICOTT, D. (1953). *Realidad y juego*. Barcelona: Gedisa.